

Fecha: 20-01-2026
Medio: El Labrador
Supl.: El Labrador
Tipo: Noticia general
Título: El fuego no dio tregua:

Pág.: 10
Cm2: 572,1

Tiraje: 2.000
Lectoría: 6.000
Favorabilidad: ☐ No Definida

El fuego no dio tregua:

incendios forestales devastan comunas de Ñuble y Biobío

La emergencia afectó a miles de familias en sectores rurales y urbanos, dejando viviendas destruidas, animales muertos y un profundo impacto ambiental en ambas regiones

Los incendios forestales que azotaron a las regiones de Ñuble y Biobío dejaron una huella profunda en comunas que por días enfrentaron el avance incontrolable del fuego.

Altas temperaturas, fuertes vientos y una prolongada sequía generaron las condiciones para que las llamas se propagaran con rapidez, alcanzando zonas habitadas y provocando una de las emergencias más graves de los últimos años en el centro-sur del país.

En la región de Ñuble y en la región de Biobío, vivieron jornadas de extrema tensión. Vecinos debieron evacuar de manera urgente, dejando atrás sus hogares y animales, mientras el fuego consumía viviendas, bodegas y predios agrícolas.

El combate de los incendios movilizó a brigadistas de CONAF, Bomberos, equipos municipales, voluntarios

y personal de las Fuerzas Armadas, con apoyo aéreo proveniente de distintas regiones del país.

Pese al despliegue de recursos, las cambiantes condiciones del viento dificultaron las labores de control durante los primeros días de la emergencia.

Las autoridades regionales decretaron estados de excepción y medidas especiales de seguridad, además de habilitar albergues y centros de acopio para ir en ayuda de las familias afectadas.

Animales afectados: una emergencia silenciosa
El impacto del fuego también se dejó sentir con fuerza en los animales, especialmente en sectores rurales. Ganado, aves de corral, mascotas y fauna silvestre resultaron gravemente afectados por el avance de las llamas.

Muchos animales murieron atrapados, mientras otros quedaron heridos o sin acceso a agua y alimento tras la destrucción de su entorno.

Vecinos, rescatistas y organizaciones animalistas

locales, junto a veterinarios voluntarios, realizaron labores de rescate y atención de animales lesionados, habilitando espacios temporales para su cuidado.

La pérdida de animales de trabajo y producción significó además un duro golpe para familias campesinas, que vieron afectado su sustento económico.

Solidaridad regional frente a la tragedia
En medio de la devastación, la solidaridad volvió a ser protagonista. Municipios, juntas de vecinos, organizaciones sociales y ciudadanos comunes levantaron campañas de ayuda para reunir alimentos, agua, forraje, insumos veterinarios y artículos de primera necesidad.

La respuesta de la comunidad reflejó una vez más el espíritu solidario de la zona, demostrando que, ante la adversidad, las regiones se unen para apoyar a quienes más lo necesitan y comenzar juntos el proceso de reconstrucción.

